



# En la Calle Recta

No está aquí,  
pues ha  
resucitado

ECR:  
Es un diálogo  
abierto para  
mirar juntos  
las Escrituras,  
y encontrarnos  
en Cristo,  
católicos y  
no católicos



# Edita

## Fundación

### En la Calle Recta

Prins Hendrikweg, 4  
6721 AD BENNEKOM  
HOLANDA

Tel: 0318 - 43 12 98  
Fax: 0318 - 43 13 95  
E-mail: secr@irs.nu

## Website:

[www.enlacallerecta.es](http://www.enlacallerecta.es)

## Evangelista

J. ten Klooster

## Junta de dirección

C. van de Worp (presidente)  
A.H. Cornelisse (secretario)  
J.P. Hollebrandse (tesorero)

G.V. den Hartog  
T.J. van Iperen  
J.D. Liefing  
H. de Vries  
C. Westerink

## Redacción ECR

Director  
J.D. van Roest  
E-mail:  
[j.vanroest@chello.nl](mailto:j.vanroest@chello.nl)

## Redactor jefe

Fco. Rodríguez  
E-mail:  
[Fco.rodriguezperez@telefonica.net](mailto:Fco.rodriguezperez@telefonica.net)

**Esta revista  
no se ponga a  
la venta, porque  
es gratuita.**

# Índice

Vivir por medio de Cristo .....	3
La creación gime .....	5
Herederos de Dios .....	7
Los hijos de Dios vuelven a casa.....	8
Bienvenido a la casa del Padre .....	10
Yo estoy con vosotros ¡todos los días! .....	12
Cristo no es historia, es Vida.....	13
El testimonio de sus cartas.....	15
Carta a los Filipenses, cap. 2:1-11 .....	17
El dibujo de una niña.....	20
No quiero volver atrás.....	22
La Biblia también habla al niño.....	23
Islamismo y Cristianismo.....	25
¿A qué estás esperando? .....	27
La oración que causó controversia .....	28
Salmo 1 .....	29

## Diálogo y Testimonio

Esta es la meta que nos proponemos con la publicación de ECR. Un diálogo abierto y sincero con católicos y no católicos, a la luz, siempre, de la Palabra de Dios. Nuestro testimonio no se fundamenta en nuestra filosofía y teología clerical, sino en el llamamiento de Dios por Su gracia y la revelación de Su Hijo en nosotros, sacándonos de las tinieblas religiosas a la luz de vida en la fe de Cristo Jesús. En la certeza y la convicción de que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y tiene poder para sobreedificarnos.

## Texto bíblico

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús... que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:1-11).

## Vivir por medio de Cristo

**“Porque Yo vivo, vosotros también viviréis” (Juan 14:19).**

### *A. Langerak*

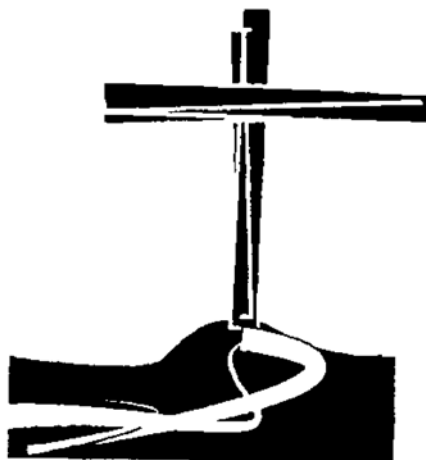
El Señor Jesús anima a Sus discípulos y a todos los que le aman. Por medio de Él vivirán todos los suyos.

Qué consolación pueden sacar los discípulos de las palabras de Jesús: “Yo vivo y vosotros también viviréis”. Esto lo dice antes de sufrir la cruz, morir y resucitar. El día de Su resurrección estaban los discípulos juntos, cerradas las puertas por miedo a los judíos. Pero, si hubiesen escuchado la Palabra de su Maestro y hubiesen creído Su Palabra, entonces no tendrían necesidad de estar temerosos.

“Yo vivo” dice Jesús. Él es la Vida. Él no ha recibido la vida como un don de Dios. No, Él es la Vida. Él tampoco dice: Yo viviré. No: “Yo vivo”. Él tiene la vida en Sí Mismo y vive eternamente. Él tiene poder para poner la vida y volverla a tomar. Era imposible que Él pudiera ser vencido por la muerte.

Qué expresión tan formidable si en nosotros mismos vemos nuestra muerte espiritual. Vemos la muerte en nuestro propio corazón y no podemos por nosotros mismos levantarnos de ahí. Y aquí dice el Señor Jesús: “Yo vivo, y vosotros viviréis”. Es toda Su maravillosa obra. Qué consolador es eso.

Cuando Él dice “yo vivo y vosotros viviréis”, no puede ya más retenernos la muerte en delitos y pecados. Ya que somos renacidos a una nueva vida. El Señor conoce los que son Suyos y Él hará



que Su Palabra se cumpla en ellos. Pero esa seguridad con frecuencia es cuestionada. Cuando vemos alrededor nuestro la realidad cotidiana, entonces notamos que todavía se cavan muchas sepulturas. ¿No está eso en contradicción con Su promesa? ¿Y cuando yo tenga que morir, viviré? En y por nosotros mismos somos tan débiles de ánimo y pequeños en poder. Pero el Señor dice: “Yo vivo y vosotros viviréis”.

Sin embargo muchos viven como si Él estuviese muerto, como si Él no tuviese poder para vivir y otorgar la paz. A pesar de todo Él dice: “Yo vivo”. Mira, pues, a Él. Cuando tú aún vives en el pecado, cuando buscas la vida en cosas que no son para gloria de Él, escucha lo que Él dice: “Yo vivo”. ¿Por qué, pues, hemos de morir?

Aunque seamos muy pecadores, Él es poderoso para darnos una nueva vida. Quienes se lamentan de que el pecado

y la muerte dominan sus vidas y desean la salvación, escuchen lo que dice el Señor viviente: "Yo vivo". Oremos a Él para que nos dé vida por Su gracia. Ante todos nuestros lamentos sobre nosotros mismos, sobre el pecado y la muerte, Su respuesta es: "Yo vivo y vosotros viviréis". Qué alentador es permanecer en Su Palabra. El Señor también quiere obrar hoy por el Espíritu Santo que actúa en nosotros pensando en lo que el Señor ha dicho: "Yo vivo y vosotros viviréis".

Esta promesa es un arma poderosa contra todos los ataques del diablo. El diablo no dejará de falsearlo todo. Siempre pondrá interrogantes sobre todo. ¿Puede

en realidad y será de verdad? Y entonces la duda puede aflorar en nosotros: ¿viviré realmente? Pero el Señor pone aquí claramente un signo de admiración. "Yo vivo y vosotros viviréis". ¿Qué puede hacerme el diablo, si el Señor me ha dicho: "Yo vivo y vosotros viviréis"? De todas las maneras intenta atacar el diablo con su vileza. Pero el Señor nos da la espada del Espíritu: Su Palabra. Él dice: "Yo vivo y vosotros viviréis". ¿Y cuando llegue la muerte? Qué espantoso lo podemos ver. ¿Pero Aquel que es hoy y mañana y eternamente El Mismo, dejará de ser? Mira a Él y escucha Su voz: "Porque Yo vivo, vosotros también viviréis".

---

## La creación gime...

**"Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo" (Romanos 8:23).**

### *J. Westland*

La herencia que a todos los que son de Cristo le tocará en suerte, aún no se ha cumplido. Aunque recibimos un anticipo con el Espíritu de Pentecostés, que nos hace anhelar más la plenitud.

En la segunda guerra mundial los prisioneros de los japoneses tuvieron que hacer un puente sobre el río Kwai. Muchos dejaron allí la vida por agotamiento y miseria. El nombre que

le dieron al puente, dice lo suficiente: puente de los suspiros (gemidos). ¿No sería un buen nombre para nuestra vida? No, el bien que Dios nos da en esta vida no es poco, pero ese suspirar apremia a cada paso de nuevo.

La gente de Pentecostés son gentes que gimen. Gimen de anhelo. Pablo escribe sobre su maravilloso futuro, que ese futuro cierto todavía no ha llegado. Este tiempo presente continúa aun con todas sus miserias. Sin duda, lo sucedido en la Pascua fue un nuevo comienzo. La vida y la inmortalidad son sacadas a la luz, pero precisamente contrastan con esa luz las presentes tinieblas más intensas.

Toda la creación sufre las consecuencias del pecado. Pablo escucha ese suspirar a

través de todo el mundo. Nosotros también lo podemos escuchar. Desde entonces, en realidad, no se ha calmado. Uno oye como las células cancerosas se abren camino a través del cuerpo de la gente, como terremotos causan miles de víctimas y huracanes con violencia destructiva recorren la tierra. Pero tanto el Oriente como el Occidente materialista hacen oídos sordos para no oírlo.

Pablo escribe que la gente de Pentecostés gime con la creación. Y es que las gentes de Pentecostés han recibido también las primicias del Espíritu. Eso quiere decir, nada menos, que el Espíritu Mismo de Pentecostés, como Primicia, vino a morar en sus corazones y en sus vidas.

Las primicias eran la señal y anticipo de la plena cosecha. Esa plena cosecha es el glorioso triunfo del Reino de Dios, cuando Jesús venga en su gloria. De eso el Espíritu de Pentecostés es el Anticipo y Garantía, y ahora recibimos una muestra de lo que va a venir. El Espíritu de Pentecostés reparte los dones de Cristo. Aunque nos pueda saber a poco, todo lleva el sabor del eterno y maravilloso reino de Dios. Mi gusto por el mundo se ha estropeado para siempre. El anhelo florece abiertamente, suspirando alcanzar lo que Dios ha preparado, y Cristo ha adquirido para todos los que esperan a Él. A veces olvi-



do suspirar. Entonces en mi vida se hace silencio y opacidad. Pero el Espíritu de Pentecostés me aviva de nuevo, a veces incluso muy bruscamente; sufriendo una difícil pérdida; siguiendo un camino difícil. De nuevo escucho, muy alto: el gemir de toda la creación.

El apóstol Pablo lo pone aquí: la aceptación como hijos y la liberación de nuestro cuerpo. ¿Pero no era, pues, un hijo? ¿No había sido adoptado como un hijo amado y heredero? Oh, seguramente. Con la entrega de mi pecadora y perdida vida al Señor Jesús puedo confiar en eso. En esa entrega también recibo en realidad el Espíritu del Hijo. Pero a eso también atañe lo que escribe Juan: "Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él" (1 Juan 3:2). No soy liberado de mi cuerpo sino con y en mi cuerpo. En cuerpo y alma ante Él, para alabarle y bendecirle en la gloria eterna. Nosotros, que hemos recibido las primicias del Espíritu.

## Herederos de Dios

**“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:17).**

*A.L. van Zwet*

Un heredero es uno que recibe una herencia. Alguien ha dejado establecido que, él o ella, da las pertenencias a otros. Con la muerte del testador se hace realidad el testamento. Dios también ha hecho un testamento, allí está lo que Él quiere dar. El testamento de Dios es Su pacto, en el que se prometen ricas promesas. Cristo con Su muerte ha ratificado este testamento y como el Viviente reparte la herencia por medio de Su Espíritu.

Romanos 8 nos habla de la poderosa riqueza, que por el Espíritu Santo es recibida en la vida de los creyentes.

Uno de los tesoros es la adopción. Aquellos que se unen a Cristo por medio de la fe están en una nueva relación con Dios. Ya no están más maniatados por el temor del juicio, sino que conocen el amor paternal de Dios. En Cristo, de perdidos pecadores nos recibe como hijos de Dios

Los creyentes son hijos que pueden apelar a la bondad paternal de Dios. Esa apelación no se fundamenta en sus prestaciones, sino que es gracia en base al sacrificio del Hijo de Dios, Jesucristo. Él pagó con Su vida. El juicio por el pecado cayó sobre Él. Sufrió la maldición por el pecado hasta la soledad de la cruz. Obedeció a Dios plenamente. Él era sin pecado y permanece sin pecado. Por medio del Hijo está abierto el camino



al corazón del Padre. Nadie viene al Padre sino es por medio del Hijo. El que viendo a Cristo, el Hijo de Dios, viene a Dios, no será echado fuera.

La nueva relación con Dios lleva consigo una gran bendición. Pablo dice: “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo”. “Y si”: no significa que tengamos que cumplir con toda clase de condiciones. Las palabras, “y si”, quieren decir: porque es así, por gracia. Eso significa también que los hijos de Dios participan de todo lo que Dios ha prometido. Los herederos de Dios participan de la salvación que Él ha prometido: perdón total y vida eterna. Esta maravillosa herencia nos es prometida a ti y a mí. El que cree tiene esta herencia.

Un hijo de Dios es un heredero de Dios. Eso significa que los herederos pertenecen a Él. Son miembros de Su familia y participan de la vida con Él.

Esta herencia es incorruptible porque es herencia de Dios.

En el texto bíblico del principio también leemos: “coherederos con Cristo”.

Cristo es el primer heredero, el legítimo heredero. Pero vienen otros que heredan con Él.

Pablo dice: “El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas?” (Romanos 8:32).

¡Porque Él era justo ante Dios, también yo lo soy! Porque Él ha recibido la vida, participo yo de Su vida. Cuando Él sea glorificado, yo también seré glorificado. El don del Espíritu es la garantía de que un día la herencia completa será efectiva. Eso reconforta en el sufrimiento y hace suspirar por el final.

Un día los herederos estarán de acuerdo con el himno a la gloria: ¡Dios mío te alabaré para siempre, porque Tú lo hiciste!

---

## Los hijos de Dios vuelven a casa

**“Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu” (Hechos 7:59).**

*A.J. Gunst*

En Jerusalén se había formado una iglesia, que se extendió como una mancha de aceite. El Espíritu del Señor obraba poderosamente. Y cuando el trabajo para los apóstoles era mucho, se eligieron siete diáconos. Uno de esos diáconos ha sido Esteban. Un hombre que entre sus hermanos en la fe destacaba en dones y talentos.

Los dones y talentos son en realidad importantes, pero con eso sólo no podemos encontrarnos con el Señor. Para eso necesitamos verdadera fe. Esa fe la tenía Esteban. Había sido ungido con el nuevo aceite del Espíritu Santo y hablaba con demostración del Espíritu y de poder. Podríamos decir:

Una adquisición para la Iglesia de Dios. Pero el Señor tenía para su siervo otros pensamientos. El Señor no hace todo lo que Él puede, sino lo que en Su eterno consejo ha decidido.

Esteban tuvo que presentar defensa ante el sanedrín. Las acusaciones que se formularon contra él, no eran insignificantes. Se le acusaba de haber blasfemado contra Moisés y el templo. En realidad eso era lo más grave que un judío podía hacer. Esteban lo refutó con un maravilloso discurso. Mientras estuvo ocupado en eso, la asamblea permaneció tranquila, hasta que comenzó con la aplicación, y les tachó de duros de cerviz e incircuncisos de corazón. Pero ellos “oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él”.

Si fielmente presentamos el mensaje

como manda la Palabra de Dios, entonces se manifiestan las hostilidades. Se suele decir: "Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?". La obra del Señor, sin embargo, nos hace inclinarse ante la Palabra.

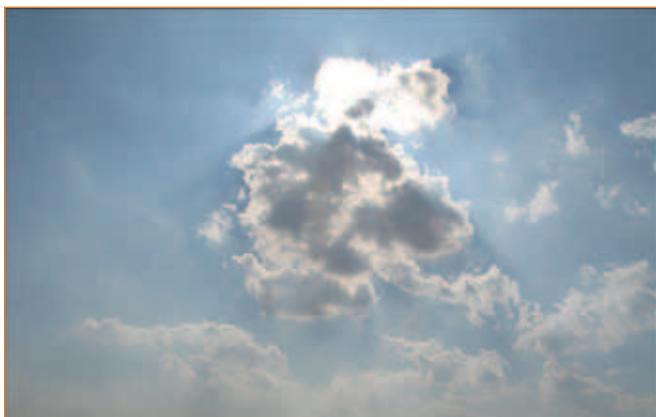
Por una parte estaba la hostilidad de todo el consejo, por otra parte el cielo estaba abierto para Esteban. Se le acusaba de blasfemia contra Moisés, pero el Señor le concede la misma honra que a Moisés: su rostro resplandeciente. Los enemigos estaban llenos de odio para hacer mal, pero Esteban estaba lleno del Espíritu Santo. Sus ojos estaban puestos en Jesús. Él vio a Jesús, preparado para venir en ayuda de Su discípulo.

La exclamación de Esteban: "He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios", no les condujo a tener celos, sino precisamente a una amarga enemistad. Taparon sus oídos ante la expresión de Esteban. Lo mismo hacemos nosotros cuando, cada vez que somos advertidos e invitados de nuevo, no oímos, porque también nuestro corazón está presto para hacer mal.

Piensa siempre esto: quien aquí en la tierra no aprende a inclinarse, un día será quebrantado.

Tal y como el Señor Jesús fue llevado fuera del campamento, también sucedió con Su siervo. Ya que el siervo no es mayor que su señor.

Para Esteban había un cielo abierto. Nosotros con nuestros pecados hemos



cerrado el cielo. No hay un lugar para nosotros, porque con nuestros pecados hemos enfurecido al Señor en gran manera. Pero Cristo de nuevo nos abrió camino a la casa del Padre.

La sentencia del consejo se ejecutó de inmediato. Las piedras comenzaron a caer sobre Esteban. Su última preocupación fue por su espíritu: "Señor Jesús recibe mi espíritu". Esteban dice: "Recibe". Eso significa: recíbelo como propiedad tuya, a la que Tú tienes autoridad y derecho. Qué privilegio es ese.

Pero, qué desgracia es para una persona que en su lecho de muerte llega a la conclusión de que no está convertido. Para encontrarnos con Dios necesitamos: un Dios para nuestro corazón, un Fiador para nuestra culpa y un pasaje para el cielo. El pasaje de Esteban estaba sellado, su culpa borrada en la sangre de Aquel, que también sufrió la muerte por Esteban.

Jóvenes y mayores debemos prestar atención a lo que nos dice el Espíritu: "Si oyereis hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones" (Hebreos 3:7).



## Bienvenido a la casa del Padre

*A. Schot*

Quien quiera enseñar sobre el significado de la ascensión del Señor Jesucristo, tiene que comenzar siempre en el paraíso. Ya que la ascensión tiene mucho que ver con la primera caída. ¿Quién podría entrar jamás en el cielo, el lugar de la gloria de Dios?

Adán y Eva podían antes de haber pecado participar en esa gloria. Pero por la caída en el pecado esa relación es cruelmente alterada. La puerta al paraíso celestial es cerrada por el hombre mismo.

Para entender el significado de la ascensión, se debe aprender eso también con el corazón. ¿Cómo un cielo abierto puede ser un milagro, si aprendimos a conocer un cielo cerrado? Cristo ha descendido a las tinieblas de este mundo por Su pueblo para abrir de nuevo el camino al cielo.

En el Gólgota colgaba Él bajo un cielo cerrado. No vino respuesta alguna del cielo cuando Él clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). Solo había densas tinieblas. Primero debía hacerse justicia. El castigo por el pecado es la muerte. Y la muerte es la separación de Dios. Ese castigo lo ha pagado Cristo.

La ascensión es la demostración de que Cristo se ha llevado ese castigo. El Mediador es bienvenido en la casa del Padre. Por Su obediencia se restaura de nuevo la relación con Dios.

El hecho de la ascensión nos enseña que hay un Camino al cielo. Ese Camino es Cristo. Nadie va al Padre si no es por

medio de Él. Qué necesidad por nuestra parte: por naturaleza no somos conscientes que estamos separados de Dios. Nos aferramos a nuestra iniquidad y no nos preocupamos del Dios del cielo. ¿Es esa tu vida?

E incluso cuando vamos a buscar la comunión con Dios, pensamos poder alcanzar el cielo por nuestras propias obras. No tenemos la más mínima conciencia de la justicia de Dios. Sin Cristo nadie en realidad puede entrar en el cielo. El Padre solamente puede abrir la puerta del cielo en virtud de los méritos de Cristo. El Señor Jesús no les dice a Sus discípulos que ellos mismos deben preparar un lugar. Eso en manera alguna lo pueden hacer ellos. ¿Te das cuenta que tú tampoco puedes? Jesús les dice: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros" (Juan 14:2). Este Salvador hace todo para Su pueblo.

Espero que tú no tengas descanso hasta que puedas conocerle personalmente a Él. Cristo ha abierto el cielo para todos Sus hijos. A pesar de ello los hijos de Dios echan de menos a menudo ese consuelo. ¿Por qué? Ese consuelo sólo puede ser por la fe. El que conoce la aplicación de la ascensión puede saber que tiene una vuelta a la casa del Padre, por medio de Cristo.

El Señor Jesús ha llevado algo consigo al cielo. Eso es de gran importancia. Él vino a esta tierra para tomar carne y sangre de la virgen María. Antes de eso Él no tenía un cuerpo humano. El cuerpo que Él tomó, era un verdadero cuerpo humano. Esta naturaleza humana la ha llevado Él al cielo. Pero con una diferen-



cia. Su cuerpo ya no está más sometido a las consecuencias del pecado. Es un cuerpo glorioso. Pero, sin embargo, el mismo cuerpo que tomó de la virgen María. Con eso sobre todo Él consuela a sus hijos pues también ellos entrarán en el cielo. Tan cierto como Él está allí, así de cierto estarán luego ellos. Y no solo con su alma, sino con cuerpo y alma. Los dos ha comprado Cristo y los dos serán salvos. Limpia del pecado la naturaleza humana de nuevo será llevada a la comunión con Dios.

¿De quién eres tú propiedad? El único consuelo con cuerpo y alma, ambos tanto en la vida como en la muerte son propiedad de Jesucristo. ¿Es esa tu necesidad? Ahora podemos estar muy ocupados con nuestro cuerpo. ¿Pero luego donde estará nuestra carne?

Cristo no ha olvidado Su iglesia en la tierra. Él no la abandona a su suerte. Él envió Su Espíritu. Eso sólo fue posible porque Jesús abrió el camino: fue necesario que Él se fuese. A la ascensión le sigue Pentecostés. El Espíritu de Pentecostés obra el consuelo de la reconciliación con Dios. El Espíritu Santo puede disponer de los méritos de Cristo. Él es el Aplicador. Él toma lo de Cristo para con ello consolar a los hijos de Dios. Hay una plenitud en los méritos de Cristo. ¿Pero cómo llegamos ahora hasta allí? Sólo por el Espíritu Santo. El trabajo del Espíritu Santo es realmente imprescindible. Por eso los verdaderos creyentes no pueden tomar el consuelo de sí mismos. El Espíritu Santo hace nacer de nuevo. El Espíritu Santo hace buscar. El Espíritu Santo hace lugar. Y al tiempo de Dios el

Espíritu Santo da consuelo. Este Espíritu permanece activo hasta que Cristo venga. Y hoy también. Estos tiempos puede ser en realidad sombríos, pero no para el Espíritu. Por eso aún es tiempo de conversión para jóvenes y viejos. El Señor Jesús es el Abogado para los Suyos. En el Antiguo Testamento el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo el día de la expiación. ¿Y cómo entraba? Con la sangre. Sin sangre no hay posibilidad de reemisión. Sin sangre Dios no puede mostrar la gracia. Así Cristo entró con Su propia sangre en el Lugar Santísimo no hecho con manos. Él todavía está allí siempre activo. Solo por la fe se puede ver eso. Él ruega en virtud de Sus méritos. Él puede decir: Padre, Yo quiero. ¿Es Él también tu abogado? Él no ruega por el mundo sino por aquellos que el Padre da. Y son gente que sabe que Dios sólo le puede escuchar por medio de Cristo. Qué gran consuelo hay en la obra sacer-

dotal de Cristo. Pero uno puede ver en los discípulos, qué ciegos pueden ser los hijos de Dios para eso. La ascensión está en estrecha relación con el retorno. Tan cierto como el Señor ascendió a los cielos, así de cierto Él volverá. El regreso cada vez está más cerca. Todo ojo le verá. También aquellos que le han crucificado. Guido de Bres escribe sobre ese día: "Por eso esperamos ese gran día con un gran anhelo, para gozar plenamente de las promesas de Dios, en Jesucristo nuestro Señor". Entonces para los hijos de Dios la separación con el Dios de los cielos desaparecerá para siempre. ¿Podemos encontrarnos con este Juez? Job pudo decir: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mi mismo, y mis ojos lo verán, y no otro" (Job 19:25-27).

## Yo estoy con vosotros, ¡todos los días!

**"Y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:20).**

*D. W. Tuinier*

Estas palabras las ha pronunciado el Primogénito viviente de entre los muertos antes de Su ascensión. Se apareció a Sus discípulos en un monte en Galilea. Leemos que allí le adoraron,

pero algunos dudaban. El se presenta ante ellos y les dice tres cosas muy importantes. La primera es: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (v. 18). La segunda es la muy conocida gran comisión (v. 19). Y Él termina Su corta charla con una palabra de consuelo: "Y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (v. 20). Y he aquí, Yo. El Señor Jesús mismo es

el punto central del mensaje. Pues realmente dice: Yo con vosotros, Yo estoy todos los días. Es una palabra de consuelo de la boca del Mediador enaltecido y glorificado. Una palabra hablada con fuerza y poder. Es una palabra segura. Aunque después de Mi partida no esté junto a vosotros en Mi naturaleza humana, pero Mi divinidad, majestad, gracia y Espíritu

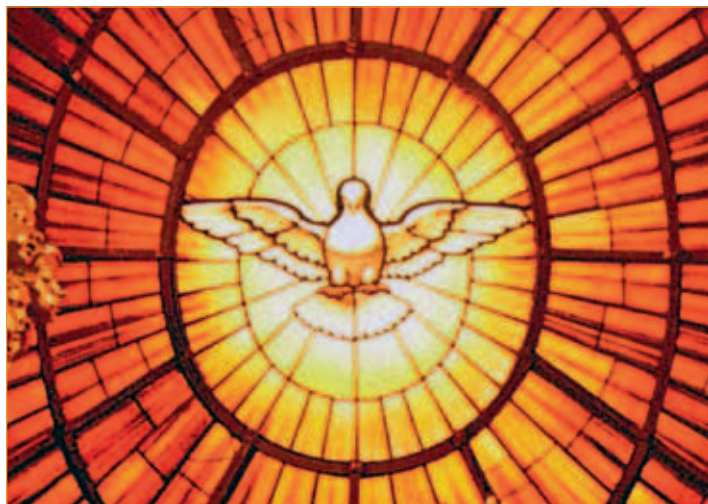
jamás se separará de vosotros. Todos los días. Cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo. No hay ningún momento en el que el Señor se aparte de los Suyos. Mientras que ellos le olvidan tan a menudo, días sin número.

Todos los días. Los días oscuros, los días tristes, los días brumosos, los días de deterioro, de monotonía, de enfriamiento, los días de luto, molestia y enfermedad. También en los días de júbilo y felicidad. Todos los días. Hasta el fin de los tiempos. Hasta el día del regreso de Cristo en las nubes del cielo.

Amén. Será verdadero y cierto. Es un juramento Divino. Lo que salió de Sus labios, permanece firme e irrompible. Él se mantiene fiel a Su Palabra.

Es dicha a los discípulos, los apóstoles, que son enviados al mundo para ser Sus testigos. Para anunciar en Su Nombre conversión y perdón de pecados a todos los pueblos, comenzando desde Jerusalén. Y eso no es una pequeña tarea.

Eso es para los hombres en sí mismo imposible. Pequeños, endebles hombre-



cillos, débiles de ánimo y de poco poder, incluso con frecuencia llenos de temores y de dudas. También tienen en contra su naturaleza de Adán. Por eso son a veces tan soberbios. Grandes palabras, buenos propósitos, pero llegada la ocasión abandonan a su Maestro e incluso le niegan. No, de los discípulos no se pueden decir muchas cosas buenas. Nunca hubiesen merecido que el Señor pusiese sus ojos en ellos. Aquí se descubre el milagro de la gracia. El Señor Jesús los anima con Su consoladora presencia. En todas las circunstancias, en todos los caminos, en todas las calamidades, en todas tus tristezas o alegrías: Yo estoy contigo.

Podemos decir con el salmista: (Salmo 138:7-8). "Si anduviere yo en medio de la angustia, Tú me vivificarás; contra la ira de mis enemigos extenderás tu diestra. El Señor cumplirá su propósito en mí; tu misericordia, oh Señor, es para siempre; no desampares la obra de tus manos"

# Cristo no es historia, es Vida

## A todos esos Católicos perdidos.

*Mi pregunta es: ¿dónde dejan la Eucaristía?, donde Cristo se dona en Cuerpo y Sangre. Hermanos, los invito a que puedan mirar la historia de su Iglesia, y a la vez mirar la historia de la Santa Iglesia Católica Romana, la cual fue fundada por Jesucristo, sobre sus apóstoles. "Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificare Mi Iglesia...". Hermanos Cristo les envía este mensaje, para que busquen la verdad, y la verdad plena que solo la vas a encontrar con Él.*

M. L.

## Nuestra respuesta:

Fco. Rodríguez

Este nuevo título, que nos endosa este católico romano, llamándonos "católicos perdidos", le queremos responder con toda la sinceridad de nuestra fe y en amor de Cristo Jesús.

Usted nos pide que miremos "la historia de nuestra iglesia, y a la vez la historia de la Santa Iglesia Católica Romana". Mire amigo, fiel católico, como sacerdotes de la Iglesia Católica Romana, sabemos muy bien, cuál es su historia hasta los entresijos más lamentables. Pero esa historia no fue la que nos hizo salir de su seno, sino la falta de fidelidad a la



Palabra de Dios.

Los siglos de tradición religiosa del clero y sus gentes han tergiversado el mensaje de esperanza y vida del Evangelio de Jesucristo. Siendo hoy un simple referente conmemorativo en sus fiestas y ceremonias. Olvidan que ese mismo Jesús del que tanto hablan, pero que no conocen, dice: "Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y

son vida". Pero ellos las han cambiado por sus normas morales y sus tradiciones religiosas.

Usted nos pregunta: "¿Dónde dejan la Eucaristía?". Más bien yo le preguntaría a usted, ¿dónde dejan a Cristo, cuando celebran la Misa (Eucaristía)? ¿No es la Misa en sí misma una negación del sacrificio de Cristo en la cruz, hecho una vez y para siempre por el pecado del hombre?; ya que Jesús, sin necesidad de sacerdotes ni otros intermediarios, "puede salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25).

Usted nos llama católicos perdidos, supongo porque ya no celebramos Misa ni nos sentimos miembros de la Iglesia Católica Romana. Pero fíjese bien, la Palabra de Dios solo llama perdidos a los que no creen en Cristo. Esta afirmación ha salido de los mismos labios

del Señor Jesús: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Según Él, sólo estarán perdidos sin encontrar el camino de la vida eterna, todos los que no creen en Cristo Jesús.

Parece que usted ya nos ha condenado, con sus razonamientos históricos y sus convicciones religiosas, pero no olvide que la Palabra de Dios nos dice: "El que cree en Él (Jesús), no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito Hijo de Dios" (v.17).

El que cree en Cristo no es condenado, por muchos anatemas y excomuniones, que la Santa Madre Iglesia Católica Romana con su clero, lance sobre todos los que creen en Cristo, fieles a la Palabra de Dios.

¿Y esta Iglesia Romana, me dice usted que ha sido fundada por Jesucristo? Cristo no vino para fundar una institución religiosa como la Iglesia Católica con gran poder y fascinantes ceremonias religiosas ¿Qué tiene que ver una ceremonia religiosa del Papa en el Vaticano, con su gran pompa y gloria, en comparación con la vida sencilla y humilde de Jesús de Nazaret?

Preguntémosle al apóstol Pedro, ¿Qué entendía él mismo por "sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"? ¿Quién era para Pedro esa piedra? Esta es su respuesta: "Acerquémonos a Él (Jesús), piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa... la principal piedra del ángulo, escogida y preciosa; y el que creyere en Él no será avergonzado..." (1 Pedro 2:4-6).

Pedro nos dice que esa piedra es Jesús y que ha sido desechada por los hom-

bres. ¿Cómo puede decir Roma que el apóstol Pedro fue esa primera piedra del Papado? Esto es contradecir lo que Pedro nos ha mostrado en su propia vida de creyente. La piedra que para Dios es escogida y preciosa ha sido desechada por los hombres del Vaticano. Estas palabras pueden sonar muy fuertes en algunos oídos, pero a pesar de nuestra debilidad y nuestra miseria, no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído en la Palabra de Dios. Esta misma fue la actitud de los apóstoles Pedro y Juan: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hechos 4:19). Ellos decían que Jesús es la piedra cabeza de ángulo y "que no hay otro Nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el que podamos ser salvos". ¿Por qué, pues, Roma dice que esa piedra son los sucesores de Pedro, los Papas? ¿Y por qué nos dice que hay otros nombres, que debemos invocar para salvación, como son los de la Virgen María o de los santos puestos en los altares por los mismos Papas?

Usted nos invita a buscar la verdad, ¿qué verdad, la de los hombres, que desecharon la piedra escogida y preciosa de Dios, y en su lugar pusieron las piedras del Papado? Lo sentimos mucho, pero seguimos el consejo de Pedro: "El que creyere en Él (Jesús) no será avergonzado"... y tampoco "hay otro Nombre... en que podamos ser salvos". La verdad de la que habla Cristo no es una teoría religiosa, la Verdad es una persona, es Cristo Mismo. Y a esta Verdad sólo se llega por la fe. Espero que usted también llegue a esta Verdad, que es Cristo.

# El Testimonio de sus Cartas



## Amados hermanos de ECR:

Les escribo estas líneas con mucho gozo y gratitud, pues sé que ustedes predicán a nuestro Intercesor y único Salvador; y a la vez les doy las gracias por mandarme la revista ECR, la cual es para mí de mucha edificación. Pues soy un cristiano, que apenas estoy dando mis primeros pasos en los caminos de mi Señor. Pero lo más importante es que no me avergüenzo del Evangelio, pues es poder de Dios, y yo sé en quien he creído. Pues donde me sacó mi gran Señor, ningún poder podía haberlo hecho; y con lo único que puedo agradeceréselo es con mi obediencia en la fe, mi lealtad y sinceridad hacia el dios soberano, puestos los ojos en Jesús el consumidor de la fe.

Me permito suplicarles que si es posible obtener una suscripción gratis y man-

dársela a mi amada hermana en Cristo, pues yo le he hablado mucho de algunos temas y comentarios que ustedes hacen en la revista, con lo cual el Señor ha hecho la obra, no solo en ella sino también en muchos de mi familia. Pues se cumple lo que dice la Palabra: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.

“Por lo demás hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros”. Amén y amén.

*Victor. M. D.  
Australia*

## Amados hermanos:

Les agradezco en el nombre de Jesús por imprimir tan maravillosa revista, que su contenido me hizo reflexionar y pensar en los hermanos de la iglesia donde me reúno, y que son gente de humilde condición, rentistas mineros, campesinos, y me dije: la lectura de estas revistas serviría para la edificación y afirmación de mis hermanos en su fe y su posición delante del Señor. Estoy seguro que despertará mucho interés en ellos. Recibimos visitas de hermanos del campo permanentemente, y para este fin tenemos estudios bíblicos. Haré fotocopias de los folletos María la madre del Señor - el católico y sus muertos, para distribuirlos a la gente.

Deseo de todo corazón que nuestro Padre Celestial y nuestro Señor Jesucristo y Salvador les bendiga abundantemente. Su hermano en la fe,

*Matías S. B.  
Bolivia*

## **Hermanos:**

¡Dios les bendiga abundantemente!  
He tenido la oportunidad de leer dos números de la revista En La Calle Recta y me ha parecido maravillosa. Me llama la atención en particular, el respeto que muestran en las palabras que utilizan para tratar temas como el de la Virgen María y los muertos (purgatorio, misa). Es una labor encomiable y necesaria en estos tiempos de tanta duda espiritual. Oraré para que Dios continúe bendiciendo su ministerio.

En la provincia donde vivo sus habitantes son muy fervientes en el culto a la Virgen María. Además hay un sincretismo religioso, que asocia y mezcla a las deidades del culto africano con las tradiciones católicas. Por todo esto les pido encarecidamente que, si cuentan con algún material adicional disponible, me lo pueden enviar, se lo agradecería mucho.

Les saludo en el Señor,

*Leslie Q. C.  
Cuba*

## **Siervos de Dios:**

Deseo que el Dueño de las mieses siempre les esté proveyendo de las ricas bendiciones, que solo los hijos de Dios saben recibir. Soy profesor, y uno de mis alumnos leía habitualmente uno de los ejemplares de la revista ECR. Vio mi interés, y me lo prestó, quedé encantado con el material. Soy también un excatólico que por la misericordia de Dios, los ojos me fueron abiertos desde hace cinco años.

Deseo de todo corazón me pueda llegar a mis manos un ejemplar de su revista. Desde ya, muchas gracias, el Señor les bendiga.

*M. F. P.  
Perú*

---

## La Carta a los Filipenses

*Fco. Rodríguez*

### **Capítulo 2: 1-11**

**“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu... completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa” (v. 1-2).**

El fundamento de las relaciones entre creyentes ha de estar anclada únicamente y, siempre, en Cristo, de lo contrario esas relaciones estarán destinadas al más triste fracaso. Porque, si Cristo

no está en nosotros por la fe, nuestras relaciones se basarán en la letra de la Palabra y en nuestros personales sentimientos religiosos, que solo darán culto a nuestro “ego”. Por eso el apóstol Pablo hace un llamamiento a tener el mismo amor y sentir una misma cosa desde Cristo en la comunión del Espíritu. Muchos se esfuerzan por tener un mismo sentir religioso, pero aquí se nos dice que tengamos un mismo sentir en el Señor. Esto mismo les rogaba en esta carta a Evodia y Síntique, “que sean de un mismo sentir en el Señor” (4:2). No dudamos que estas dos creyentes



destacaban en la iglesia de Filipos, pero sus sentimientos estaban divididos, porque no tenían un mismo sentir en el Señor. El que nos une en amor a todos los llamados es Cristo, y el que siempre nos separa es nuestro egoísta "yo". Por eso el Señor Jesús nos dice: "Separados de Mí nada podéis hacer" (Juan 15:5). Si miramos la historia del cristianismo nos tenemos que avergonzar de lo mucho que ha hecho nuestro "ego religioso" separado de Cristo. Porque nuestra historia está llena de divisiones, disensiones, contiendas y odios. Y estos no son los frutos de los que están en Cristo con la comunión del Espíritu. Porque los frutos del Espíritu son: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad...". Así no deberá sorprendernos que el apóstol ruegue tener el mismo amor, sentir una misma cosa, porque esto es la esencia de la fe del creyente en Cristo.

**"Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los demás" (v.3-4).**

Al leer esto, muchos tendrán en mente la pregunta que le hacían los discípulos a Jesús, "¿quién, pues, podrá ser salvo?". Y Jesús nos da su sabia respuesta: "Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios" (Lucas 18:26-27). Así es, lo que Pablo describe aquí, el cómo conducirse un creyente en la vida, es imposible para el hombre. Pero es posible para Dios. Por eso Jesús le advierte a cualquiera de sus discípulos: Separado de Mí nada puedes hacer. La causa de tanta contienda entre cristianos tiene su origen en vivir religiosamente separados de Cristo. Así, también



nos encontramos con personajes llenos de vanagloria que se creen superiores a los demás por su preparación y, sobre todo, por su incrédula impertinencia. Lo único que demuestran con su actitud, es que no conocen a Cristo para su propia perdición, "pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error" (2 Pedro 2:18). Los que usan palabras infladas de vanagloria y vanas en sus promesas están muy alejados de "usar bien la Palabra de verdad". Porque la Palabra de Verdad nos muestra el inmenso amor de Dios en Su Hijo y Su promesa fiel y verdadera de vida eterna. Así vemos que Jesús, siendo el Amado del Padre, no miró por lo Suyo propio, sino por nuestra salvación. Porque "el amor no busca lo suyo... no es jactancioso, no se envanece... el amor nunca deja de ser" (1 Corintios 13). Uno puede ser sabedor de la letra de la Palabra, pero eso no quiere decir que sea hacedor de la Palabra, porque

quiere hacer él, y no deja que sea Cristo en él. Pues sólo Cristo tiene todo poder sobre toda carne para hacer posible en nosotros lo que es imposible para nosotros.

**“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse”, (v. 5-6).**

Aquí se nos muestra que no tenemos excusa para no tener el mismo amor y el mismo sentir entre creyentes, si en verdad vivimos en Cristo. Porque todo eso lo hizo Él con nosotros, sin tener punto de comparación Su grandeza de Dios con nuestra miseria de pecadores. Pablo no quiere darnos una definición sobre términos doctrinales, sino mostrarnos el sentir del amor de Cristo con nosotros, y que nosotros hagamos realidad ese mismo sentir en nuestra vida cotidiana unos con los otros. No hay lugar para los sentimientos de vanagloria, contiendas y disensiones, si de verdad el Espíritu de Cristo mora en nosotros. No nos engañemos, las contiendas y disensiones entre creyentes solo tienen lugar cuando en ellos no mora el Espíritu.

Y no es tanto, que haya disensiones y contiendas entre ellos, sino lo más grave es, que puedan vivir religiosamente, sin darse cuenta que el Espíritu de Cristo no mora en ellos. Se puede pretender eliminar esas contiendas y disensiones, pero sin eliminar la incredulidad, que impide la entrada al Espíritu para que more en ti.

Nosotros solemos aferrarnos con uñas y dientes a todo lo que nos pertenece. Pero esa actitud la debíamos tener para aferrarnos al amor, porque este permanece para siempre, mientras que todas esas nuestras cosas perecerán, y “la

tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3: 10).

**“Sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (v. 7-8).**

Lo que Cristo ha hecho, por nosotros y para nosotros, es totalmente incomprendible para nuestra propia mente. Porque se nos dice que “se despojó a Sí mismo” y “se humilló a Sí mismo”. Esta actitud en sí es contraria a nuestra propia naturaleza humana. Solo el amor de Dios en Cristo pudo hacer realidad esta obra de Su amor infinito. Si Cristo pudo hacer esto en Sí mismo, también Cristo lo puede hacer realidad en ti. Porque Jesús mismo nos dice: “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar Su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). La explicación que nos da, del porqué se despojó a Sí mismo, tomó forma de siervo, semejante a los hombres y se humilló a Sí mismo hasta la muerte de cruz, es: porque Él vino para servir y dar Su vida en rescate por todos los que le creen en Él. Y aunque era Hijo de Dios, el Amado del Padre, “por lo que padeció aprendió la obediencia” (Hebreos 5:8). Pues Él mismo nos dice que su verdadera comida es hacer la voluntad del Padre, “porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió; y esta es la voluntad del Padre que me envió: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en Él, tenga vida eterna” (Juan 4:34; 6:38, 40).

En estos textos, que sobrepasan nuestra capacidad de comprensión de la obra, que Dios ha hecho realidad en Su Hijo para todos nosotros, solemos olvidar lo

principal de Su obra y nos dedicamos a especular sobre conceptos tales como: Jesús siendo en forma de Dios, se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, semejante a los hombres.

Todo eso pertenece al plan de Dios para salvar al hombre, “porque Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados. Al que no conoció pecado (Su Hijo), por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él” (2 Corintios 5:20-21).

Nosotros a esta obra del amor de Dios hemos de dar una respuesta de fe en Cristo, y una actitud de agradecimiento y fidelidad en Espíritu. Dejando a un lado los razonamientos filosóficos y teológicos de la vana ciencia religiosa del hombre. No olvidemos que Pablo también nos recuerda que “por fe andamos, no por vista” (2 Corintios 5:7): Ni por vista ni por nuestros razonamientos, solo por la fe podemos andar salvos en Cristo o de lo contrario viviremos en las más densas tinieblas de nuestros razonamientos religiosos. Cristo no vino a este mundo para que nosotros discutiésemos sobre Su naturaleza o sobre Su persona, sino para que le aceptásemos como nuestro único y perfecto Salvador, y por Él darnos vida eterna. Lo contrario sería tan estúpido como no usar nuestros ojos para ver y dedicarnos a discutir como Dios pudo hacer nuestros ojos para que viésemos su creación como manifestación de la Su gloria. Esa gloria que un día veremos con todo su esplendor en la misma persona de Cristo Jesús.

**“Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla**

**de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (v. 9-11).**

Lo que Pablo escribe aquí sobre la magnitud infinita del Nombre de Jesús, ya lo había profetizado Daniel cuando escribió: “He aquí con las nubes del cielo venía uno como Hijo de Hombre... y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y Su reino uno que no será destruido” (Daniel 7: 13-14).

Tanto lo que el profeta Daniel vio en su visión como lo que Pablo narra en este texto, concuerda con lo que Jesús pide al Padre al concluir Su obra en la tierra: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora, pues, Padre, glorifícame Tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve Contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:4-5).

Cuando el Hijo acaba la obra que el Padre le había dado que hiciese, Él le exaltó hasta lo sumo, con aquella gloria que tuvo con el Padre antes que el mundo fuese, y le dio un NOMBRE ante el que se doblará toda rodilla en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra. Pero, que Dios haya exaltado a Su Hijo por príncipe y Salvador, tiene una finalidad para todos nosotros, para que nos arrepintamos y tengamos perdón de pecados por la fe en el Nombre de Jesús. Así lo dice el apóstol Pedro y los apóstoles: “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A Éste, Dios ha exaltado con Su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados” (Hechos 5:30-31).

# El dibujo de una niña

*E. J. Verbruggen*

Sobre mi tablero de anuncios tengo un montón de papeles, pero uno de ellos ocupa un lugar especial, una hoja A4 pintada por mi hija Lidia de 5 años. ¿Por qué su pintura tiene un lugar de honor en mi tablero de anuncios? La hoja está pintada a medias, está arrugada, la combinación de colores está lejos de ser perfecta, aquí y allá hay trazos de líneas incontroladas. Pero a mí no me importan todas esas deficiencias. Porque detrás de ese dibujo está la dedicación de una niña de 5 años. Detrás de este dibujo veo los ojos radiantes de una niña que llena de ilusión me muestra su trabajo con estas palabras “Mira papá, lo hice para ti”. Esta hoja A4 me narra la historia de una niña que ha estado pintando media hora con el fin de: sorprender a su padre. Esta lámina para colorear interpreta el amor infantil.

### ¿Son nuestras buenas obras fruto del amor?

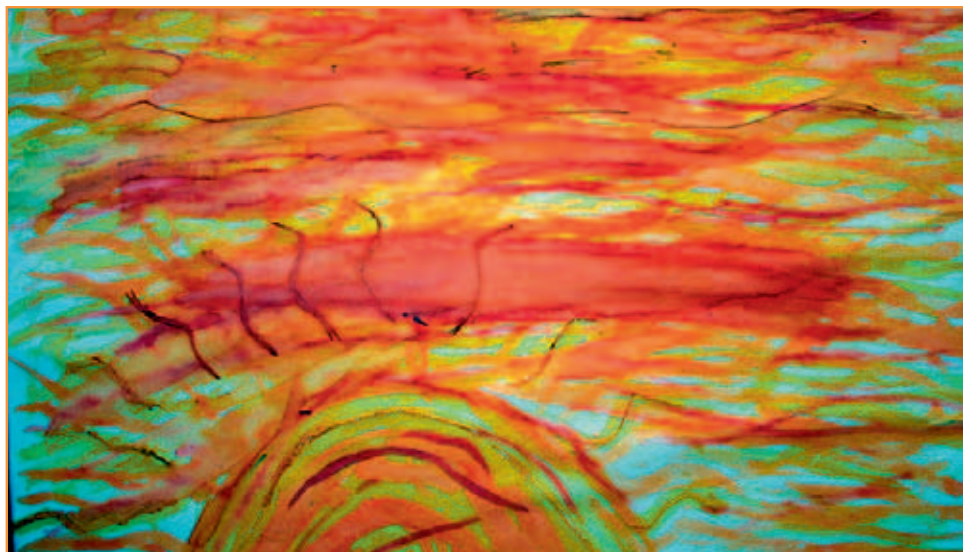
Es “la fe que obra por el amor” (Gálatas 5: 6). Las buenas obras son un fruto imprescindible de la fe. Es imposible que, quien ha sido plantado en Cristo por la verdadera fe, no lleve los frutos de gratitud. Las buenas obras se dan por el amor. Son el fruto del amor de Dios, que encuentra repercusión en el corazón de Sus hijos. Así lo leemos en Su palabra: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:10). El que ha recibido el amor del Señor, no quiere

llevar otra vida que no sea totalmente dedicada a Él.

De un niño podemos aprender muchas cosas si se trata de las buenas obras. Muchos niños serán a lo mejor conscientes que sus garabatos no son, ni mucho menos, perfectos como las bellas pinturas de los mayores. Eso no parece entorpecerlos para tomar en sus manos el rotulador con todo ahínco y dedicación. Un niño no pone como fin primordial la pintura, sino el destinatario de ella. Así los hijos de Dios pueden hacer las buenas obras. La vida de gratitud no se orienta antes que nada a los frutos. Ya que esos están llenos de imperfecciones. Los sarmientos en la vid no se concentran primero en llevar fruto, sino en sacar su savia de vida de la vid. Y en eso está el secreto del hacer buenas obras. Jesús Mismo lo expresa muy claramente en Juan 15: “El que permanece en Mí, y Yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer”. Para el que está en Él, para el que todo lo espera de Él, los frutos vienen solos.

Así también un sencillo dibujo infantil es un espejo para nosotros.

Pedro escribe: “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21). Cristo quiere que los discípulos que se nieguen a sí mismos, tomen su cruz y le sigan. Y ese seguir a Cristo incluye todo. Él ha obedecido a Su Padre, hasta la muerte. Él tuvo toda Su vida ocupada en realizar las obras del Padre.



Él ha buscado con todo Su corazón la gloria de Su Padre. Él dio Su vida por los Suyos. Él amó a Sus enemigos y oró por ellos. Él soportó la injusticia y la dura prueba. No se dejó apartar de la vida desastrosa de los publicanos y pecadores, sino que comió con ellos, porque ellos tenían necesidad de la medicina del Maestro. Se conmovió internamente cuando vio

las gentes perdidas y dispersadas como ovejas sin pastor. Él proclamó con gran denuedo el Evangelio del Reino. Cuando le miramos a Él, somos conscientes que es muy cierto lo que los reformadores decían: que incluso nuestras mejores obras son imperfectas y mancilladas por el pecado. Y sin embargo no hay nada mejor que esta vida, detrás de Él: "Tome su cruz, y sígame".

## La Biblia también habla al niño

**1 Reyes 18:31-39**

**"Respóndeme Yahweh, respóndeme, para que conozca este pueblo que Tú, oh Yahweh, eres el Dios, y que Tú vuelves a Ti el corazón de ellos" (18:37).**

El profeta Elías da instrucciones para

ofrecer un sacrificio. Los cuatrocientos profetas de Baal toman el turno primero. Una vez que prepararon el sacrificio, imploraron durante horas y horas a su dios Baal. Danzaban y saltaban alrededor del altar. Pero Baal no les respondió. Elías los contemplaba callado. En tono burlesco, les dice que griten más fuerte,



porque puede ser que su dios esté meditando, o haciendo alguna cosa, o tal vez de viaje... o puede estar durmiendo. ¿Y qué hacen los profetas de Baal? Se ponen a gritar con más fuerza. Se hieren sus rostros hasta que la sangre brota. Pero Baal tampoco les responde. Entonces es el turno del profeta Elías. Alrededor del altar manda cavar una zanja. Pide que viertan doce cántaros de agua sobre el holocausto. El agua corría alrededor del altar y también se llenó la zanja. Después el profeta de Dios ora. Busca una respuesta del Señor. De repente cayó fuego del cielo, y consumió el holocausto, la leña, las piedras e incluso el agua de la zanja. Viendo esto todo el pueblo de Israel, clamó: "¡Yahweh es Dios, Yahweh es Dios!". Elías oró; Dios respondió, porque Elías era profeta de las cosas de Dios. ¿De quién esperas tú en la vida?

### **1 Reyes 18:40-46** **"Yo veo una pequeña nube..."** **(18:44).**

Elías aún no ha terminado. Los profetas del Baal fueron presos y decapitados. Ese también era el mandato de Dios (lo puedes leer en Deuteronomio 13: 9 y 10). El rey Acab contempló todo eso boquiabierto. Un gesto de él y Elías sería hombre muerto. Pero Dios defiende a Su siervo. Acab no puede hacer nada si Dios no se lo permite. Elías dice al rey Acab que se vaya a su palacio, a comer y beber para celebrar el fin de la sequía. La lluvia se acerca. Acab se fue y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrado de rodillas oraba. Daba gracias a su Dios, y le rogaba por la lluvia. Entre tanto llegó también su criado a la cumbre. Siete veces tuvo que mirar hacia el mar. A la séptima vez vio una nubecita como la palma de la mano de un hombre subir del mar. Esa era la señal de la

cercana tormenta y de la abundante lluvia. Mientras Acab se dirigía a Jezreel los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Dios es clemente con Israel.

Todo esto era una invitación para que Acab se volviese al Dios de Israel, pero no quiso comprender las señales hechas delante de sus propios ojos ni escuchar al profeta de Yahweh. Así también puedes hacer tú cuando escuchas o lees la Palabra de Dios y te advierte de tu incredulidad.

¿Cómo sirves tú al Dios de Israel?

### Lucas 12: 1-2 y 20-25

#### **“Y (Herodes) mató a espada a Jacob, hermano de Juan” (12:2).**

En su intento de agradar a los judíos, mató a Jacob a espada, y también quiso hacer lo mismo con Pedro, metiéndolo en la cárcel. Pero el Señor lo libero de una manera maravillosa de sus manos, abriéndole las puertas de la cárcel y conduciéndolo fuera de aquellos muros. Este Herodes no tomaba para nada en cuenta a Dios. Se molestó porque no pudo encontrar a Pedro. Entonces tomó la decisión de ir a luchar contra los de Tiro y de Sidón. Pero estos sobornaron al camarero mayor de rey y pidieron la paz. Herodes se vistió sus ropas reales y pronunció su discurso. Y el pueblo que le escuchaba, clamaba diciendo: “¡Voz de Dios, y no de hombre!”. A Herodes eso le parecía fantástico. Pero Dios vio que con esa actitud había llegado al límite de su maldad. Un ángel le hirió de muerte y enfermó gravemente. Los gusanos comieron su cuerpo mientras todavía vivía. Nos puede sorprender que Dios permitiera que Jacob muriese, pero que Pedro fuese librado. El Señor no necesita decirnos a nosotros por qué uno sí y el

otro no es librado de las manos de los impíos. Pero Él castiga a los impíos. A veces en esta vida, en cualquier caso después de esta vida.

Dios cuida de que su obra continúe. ¿Tuviste alguna vez que sufrir por el Evangelio?

### Hechos 15:1-21

#### **“Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos” (15:11).**

Este capítulo nos habla de un concilio en Jerusalén. ¿Qué era eso? Fue una reunión en la que los apóstoles con otros cristianos trataban de poner en claro, cuál era el verdadero mensaje del Evangelio de Jesucristo. En la iglesia de Antioquía había un problema. En la iglesia había cristianos judíos que habían venido de Jerusalén, y decían que los cristianos gentiles que nunca habían pertenecido al pueblo judío también tenían que cumplir toda la ley de Moisés. Decían, por ejemplo, si tú no estás circuncidado, no te puedes salvar. Pablo y Bernabé no estaban de acuerdo con esa norma. Por eso fueron Pablo y Bernabé con algunos miembros de la iglesia a Jerusalén a los apóstoles y a los ancianos para tratar este asunto. Pablo con sus compañeros expuso su parecer y también tomó la palabra el apóstol Pedro, coincidiendo con lo dicho por Pablo. Por último tomó la palabra Jacobo y citando a los profetas, vino a decir que los judíos y gentiles serían un pueblo por la fe en Jesucristo; a los cristianos de entre los gentiles no se ha de cargar con las leyes de Moisés. Sin embargo, han de apartarse de todo lo que sea idolatría. Tened paz unos con los otros. ¿Intentas siempre hacer las paces con los otros?

## No quiero volver atrás

(Lucas 9:62)

No quiero verme de nuevo  
tirado ahí por los suelos  
rodeado de maldad.

Solitario, abandonado, deprimido, temeroso,  
sucio, enfermo y "medio loco"  
durmiendo en algún portal...

"tiritando" con el frío y sin manta de tapar.

No quiero ser como un "zombi", de todo "desconectado"  
siempre a la droga "enganchado"  
y obsesionado en "pillar".

(Quiero sentir que "estoy vivo"  
que no vivo "encadenado"

que dejé de ser esclavo de mi "ex\_amo Satanás").

No quiero verme en la "calle", cual muñeco o "marioneta",  
dominado por las drogas que enloquecen y alienan,  
y un día ser un cadáver bajo un puente o una "cuneta",  
sin que nadie me reclame, y a quien nadie le interesa,  
sin que nadie por mí lllore, y sin una flor siquiera.

No, no quiero mirar atrás, para aquella "vida vieja".

Te fuiste del centro un día, como el "pródigo" en tu orgullo,  
y comprobaste de nuevo, que nada tiene este mundo,  
que llene en tu corazón ese "hueco tan profundo".

Un día te vi feliz, cantando las alabanzas,  
orando con esperanza en todas las reuniones,

ahora tirado en la "calle", mendigas a peatones.

Ayer te vi en un parque recogiendo las "colillas",  
aguantando la "moquilla" encorvado y vacilante.

Yo me dije: "tú pa lante" con Cristo y la "nueva vida".

Porque ahora tengo a mi Cristo; que ni un momento me deja.

Él es mi pastor bendito y yo su querida oveja.

Él me apacienta en su Salmo 23, con su "agua buena",

en la ribera, a la sombra, me nutre con limpia hierba,

una mesa bien repleta, con una preciosa fiesta,

y para que "nada me falte", unge también mi cabeza.

Y cuando entregue mi cuerpo, al "polvo", que es de esta tierra,  
en la "casa de mi Padre", gozaré de vida eterna.

*L. Uría A.*



## ISLAMISMO Y CRISTIANISMO

O. Pereña i Cortina

A algunos equipos de fútbol se les han presentado problemas cuando tienen que jugar con equipos de países musulmanes. A los islamistas les provoca repulsión la cruz. Los equipos de fútbol afectados por este repudio son el FC Barcelona y el Inter de Milán. Al primero porque en su escudo, en el recuadro de la izquierda situado en la parte de arriba, hay la cruz de San Jorge. Al segundo, porque sobre el fondo blanco de la camiseta luce una gran cruz roja

En el caso del Inter de Milán, el abogado turco Boris Kaska ha presentado una denuncia ante la UEFA pidiendo que se sancione al club por la exhibición de la mencionada cruz "que recuerda a la de los templarios" y que a su entender "manifiesta de forma explícita la superioridad racista de una religión". Por lo que hace al Barça, se elimina la cruz que lleva su escudo.

Carlos, un español que reside temporalmente en Riad, la capital de Arabia Saudita, explica: "Aquí no se toleran las cruces, ni la del Barça, ni ninguna...Aquí hay mucha tirada por el fútbol y por la Liga española, pero en las camisetas del Barça, que se venden con toda normalidad en las tiendas legales, la cruz ha desaparecido".

Un caso reciente de fobia contra los cristianos lo es el de Mohammad Hegazi que se hizo cristiano hace nueve años. Se le persigue por su nueva fe porque un musulmán no puede cambiar de religión,



pero si puede hacerlo el cristiano que se hace musulmán. Se le ha quemado su casa. Su padre le ha amenazado de muerte. Tiene que esconderse. Esta violencia religiosa no ocurre en Senegal, sino en Egipto. ¿Qué tiene que decir a eso el señor Zapatero con su apoteósica Alianza de las Civilizaciones? Este hecho deplorable, Kim Amor lo relata en su escrito titulado "La nueva Inquisición, persecución religiosa en un país musulmán".

La primera reacción que puede darse ante esta situación es tildar de fanático este comportamiento. En verdad es un fanatismo que tiene su razón de ser. Para descubrir su origen hemos de retroceder unos 4000 años y encontrarnos con Abraham, personaje que las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo, tienen en gran estima.

Dios le había anunciado al patriarca que tendría un hijo de su esposa Sara. Pasan los años y el niño no viene. Una solución carnal se propone: Sara entrega a

Abraham a su esclava egipcia Agar para que cohabite con ella. Dicho y hecho.

El resultado de dicha relación sexual es que Agar concibe y da a luz un niño al que se llama Ismael. Pasan catorce años y "visitó el Señor a Sara como había dicho...Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez...Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac" (Génesis 21:1-3).

Con el nacimiento de Isaac dan comienzo los problemas domésticos. "Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac" (Génesis, 21:9). Esto puede parecernos irrelevante. Todos los padres están acostumbrados a las disputas que los hijos sostienen entre ellos. Hasta cierto punto no se le da importancia porque se sabe que al instante volverán a jugar como si nada hubiese ocurrido. Pero en el caso de Ismael las burlas que éste hacía a su hermano no eran chiquilladas. Tienen una trascendencia de carácter espiritual. Fijémonos cómo ve el apóstol Pablo este hecho aparentemente intrascendente: "Así que, hermanos, nosotros como Isaac somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre" (Gálatas 4:28-31).

El Señor le dijo a Abraham: "Y también del hijo de la esclava haré una nación, porque es tu descendiente" (Génesis, 21:13). Refiriéndose a su hijo Isaac, le

dice: "No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva, en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia" (Génesis 21:12).

Los dos hermanos representan dos conceptos religiosos tan opuestos como la luz y la oscuridad. No tienen nada en común. No puede haber conciliación entre ellos. Las burlas que Ismael hacía a su hermano Isaac tienen un parecido con el ensañamiento que Caín sintió por su hermano Abel, porque la ofrenda de éste agradó a Dios. La ira termina en asesinato.

Ismael es el padre de los árabes de quien procede Mahoma. Es comprensible, pues, el odio que el Islam siente hacia el cristianismo. La descendencia de Ismael no puede ser aceptada por Dios porque no forma parte de la promesa de Dios que viene por la línea de Isaac. En Cristo se cumple la promesa que de la descendencia de Abraham serían benditas todas las naciones de la tierra. Lo que la descendencia carnal de Abraham no puede obtener porque ha sido desechada por Dios, la fe en el Dios de Abraham permite a los desechados convertirse en hijos de la promesa.

A primera vista puede parecernos grotesco el revuelo que se ha montado por las camisetas de dos equipos de fútbol. Este hecho no sólo revela fanatismo, sino el profundo desprecio para todo aquello que tenga algo que ver con la cruz de Cristo. En este sentido son muy oportunas las palabras de Pablo: "Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (I Corintios, 1:18).

## ¿A qué estas esperando?

**“Oh Señor, de mañana oirás mi voz, de mañana me presentaré delante de ti y esperaré.” (Salmos 5:3)**

El Señor siempre está esperando oír la voz de los suyos, y la mañana es el mejor tiempo para hablar con Dios. No porque el creyente no haya de hablar con Dios durante todo el día, sino porque de esta forma nos prepararemos para todo lo que tendremos que hacer. Este mundo nos absorbe demasiado, y no es fácil encontrar momentos de quietud, es por ello por lo que la mañana, muy temprano, antes de que los pájaros comiencen a cantar, y antes de que nos estorben los ruidos de esta sociedad, deberíamos ya estar en la presencia de Dios, orando y esperando en Él, para así recibir dirección y de su sabiduría para enfrentar todos los problemas y tentaciones de cada día. Así como el pueblo de Dios tenía que recibir el maná del cielo, diariamente y no guardarse de un día para el otro, el cristiano también ha de recibir de Dios diariamente su alimento espiritual, y no hay mejor forma de recibir dicho alimento que directamente de Él, orando y leyendo también Su Palabra.

Dios nos dice a todos nosotros: “Buscadme y viviréis”. ¿A qué estamos esperando entonces? ¿No lo buscaremos para vivir vidas abundantes?

Pero también he de decirte que nada de esto es aún aplicable a ti si no eres uno de los hijos de Dios. Tú no puedes orar a Dios “Padre mío”, si no eres uno de Sus hijos, al menos no aún. Para ello has de creer y arrepentirte. La Palabra de Dios dice que tú vives apartado de Él en tus

transgresiones, pecados y delitos. Si no estás unido a Dios a través de Su Hijo Jesucristo, Dios no puede escuchar tus plegarias porque estás contaminado por tu pecado. Has de unirte a Cristo en arrepentimiento y fe, y creer que Él murió en una cruz por tus pecados y resucitó, de no ser así, no te puedes presentar delante de El como dice el texto de hoy. David oró de esta forma: “De mañana oirás mi voz, de mañana me presentaré delante de ti y esperaré”. El cristiano verdaderamente espera en Dios, espera siempre su voluntad, y recibir directamente de Él el sustento espiritual de cada día. ¿Y tú? ¿A qué estás esperando? ¿Estás esperando a la próxima mañana? ¿Y cómo puedes asegurarme que tú despertarás de tu cama mañana? ¿Y si acaso tu amada cama se convirtiera en tu temible sepulcro y no volvieras a levantarte de ella?

Es mi oración que Dios te guíe en estos momentos a Jesucristo. Preséntate delante de Jesús. Piensa como el moría por los pecadores en la cruz. Espera delante de Él, en la cruz del Calvario. Sólo allí, delante de Jesús, podrás obtener de parte de Dios la fe y el arrepentimiento que necesitas para ser salvado. De no ser así, sólo la condena eterna será tu porción.

Espero que antes de que llegue la próxima mañana te presentes delante de Jesús. No esperes a esta noche, ni a mañana por la mañana. Ahora mismo, ora a Jesús, pídele perdón por tus pecados, y cree en El.

*Con amor en Cristo,  
Sergio Gil.*

# La oración que causó controversia...

"...y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis" (Mateo 21:22).

*P. B. de Angelo*

Tal vez quieras leer esta oración que fue hecha en Kansas en la sesión de inauguración de la 'kansas house of representatives.

Parece que esta oración molestó a algunas personas...

Cuando se le pidió al pastor Joe Wright que hiciera oración de apertura en el senado de Kansas, todo el mundo esperaba una oración ordinaria, pero esto no es lo que ellos escucharon:

*- "Señor, venimos delante de ti este día, para pedirte perdón y para pedir tu dirección.*

*- Sabemos que Tu Palabra dice: 'maldición a aquellos que llaman bien lo que está mal' y es exactamente lo que hemos hecho. Hemos perdido el equilibrio espiritual y hemos cambiado nuestros valores. Hemos explotado al pobre y hemos llamado a eso 'suerte'. Hemos recompensado la pereza y la hemos llamado 'ayuda social'. Hemos matado a nuestros hijos que aún no han nacido y lo hemos llamado 'la libre elección'. Hemos sido negli-*

*gentes al disciplinar a nuestros hijos y lo hemos llamado 'desarrollar su autoestima'. Hemos abusado del poder y hemos llamado a eso: 'política'. Hemos codiciado los bienes de nuestro vecino y a eso lo hemos llamado 'tener ambición'. Hemos contaminado las ondas de radio y televi-*

*sión con mucha grosería y pornografía y lo hemos llamado 'libertad de expresión'. Hemos ridiculizado los valores establecidos desde hace mucho tiempo por nuestros ancestros y a esto lo hemos llamado 'obsoleto y pasado'. Oh Dios, mira en lo profundo de nuestros corazones; purifícanos y líbranos de nuestros pecados. Amén".*



La reacción fue inmediata. Un parlamentario abandonó la sala durante la oración. Tres más criticaron la oración del pastor calificando la oración como 'un mensaje de intolerancia'. Con la ayuda de Dios, quisiéramos que esta oración se derrame sobre nuestra nación, por tanta semejanza con lo que está ocurriendo en Argentina y en el resto de América latina y que nazca en nuestros corazones el deseo de llegar a ser una 'nación bajo la mirada de Dios'.

## Salmo 1

¡Oh, bienaventurado varón justo  
que en consejo de malos no anduviste,  
ni en el sucio camino del pecado  
o en silla de injuriosos te pusiste!

Tu delicia fue ley del Señor justo,  
Meditando en su carta noche y día;  
serás así, como árbol junto al río,  
que da su fruto a tiempo y en medida  
de su hoja perenne que no cae,  
porque en su savia emerge luz y vida.

No así los malos que, cual débil tamo,  
son heridos por vientos duramente,  
debiendo perecer, ciegos mortales,  
sin poder presentarse claramente  
ante el juicio de Dios. Ni pecadores  
irán a congregarse con prudentes,  
pues el Señor conoce los caminos  
de los justos, y también esas mentes  
de los viles malvados que se apoyan  
en piedras de tropiezo, y que perecen.

*Antonio Barceló R*

# Oferta de libros

Con frecuencia nuestros lectores nos piden artículos y estudios bíblicos que hemos publicado en nuestra revista.

Ahora les ofrecemos en forma de libro los estudios ya publicados sobre el Evangelio según Juan, bajo el título: **"Diálogo con el apóstol Juan"**.

Y también sobre el libro de los Hechos, bajo el título:

**"La Vida en la Primitiva Iglesia"**.

Dos breves comentarios:

**Carta a los Romanos**; *que describe la vida y la fe en Cristo de los primeros cristianos en Roma.*

**Carta a los Efesios**; *que nos presenta en Cristo al hombre nuevo creado según Dios.*

Además reunimos en un volumen muchas de las preguntas que ustedes nos han formulado con sus correspondientes respuestas, bajo el título:

**"¡CRISTO!, la respuesta a tus preguntas"**.

Dos folletos titulados: **"María madre del Señor"** y **"El católico y sus muertos"**. *Estos dos folletos los publicamos para enviar a todos aquellos que proclaman la Palabra entre católicos (pastores, evangelistas, misioneros).* (Estos dos folletos son totalmente gratuitos).

Los otros libros se los ofrecemos a precio de coste (**dos euros/dólares cada uno**). Nosotros vamos a correr con los gastos de envío. Y si usted no dispone de dos euros/dólares, y en verdad quiere tener alguno de estos libros, se lo enviaremos **gratuitamente**.

El precio simbólico de dos euros/dólares tiene como objetivo el poder disponer de fondos para enviar estos libros al mayor número posible de nuestros lectores, que lo deseen.

## Pedido:

**Diálogo con el apóstol Juan:**

**La vida en la primitiva iglesia:**

**¡Cristo!, la respuesta a tus preguntas:**

**Carta a los Romanos:**

**Carta a los Efesios:**

**Maria, madre del Señor:**

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

El libro titulado: "El católico y sus muertos" ya no tenemos en almacén. Ahora se puede descargarlo de la página raíz de ECR: [www.irs.nu](http://www.irs.nu)

Haga su pedido a la dirección de En La Calle Recta en la página 32. Y no olvide de enviarnos su **dirección postal completa** con: Su nombre y apellidos; Calle con su número; Ciudad o Pueblo; País.

*P.D.: Para sus pagos utilice la dirección de la página 32 de las ofrendas. Gracias.*



## Información de imprenta

Muchos de nuestros lectores nos preguntan, cuál es el costo real de la impresión de nuestra revista y los gastos de envío hacia los distintos países. Porque quieren colaborar a sufragar esos gastos, para que otros muchos lectores, que no pueden pagar la revista En La Calle Recta, la sigan recibiendo gratuitamente. Hoy queremos hacer pública esta información para dar respuesta a esas preguntas. Y, a la vez, seguir enviando gratuitamente nuestra revista y los libros, que ofertamos, con la ayuda de esos hermanos que quieren colaborar.

<b>El costo de imprenta de la revista por cada ejemplar es:</b>	<b>0,25 euros</b>
<b>El total de todos los ejemplares es:</b>	<b>3.250,00 euros</b>
<b>Los gastos de envío por correo son por cada ejemplar:</b>	<b>0,35 euros</b>
<b>El total de gastos de envío por correo es:</b>	<b>4.550,00 euros</b>
<b>El costo de la impresión por cada libro es:</b>	<b>1.80 euros</b>
<b>Los gastos de envío por cada libro son:</b>	<b>0,85 euros</b>

Esperamos que esta información ayude a muchos hermanos de España y de otros países, cuya situación económica se lo permita, ayudar a que podamos seguir enviando gratuitamente nuestra revista y libros a los hermanos de Suramérica, cuya situación económica no les permitiría recibir esta revista.

A veces nuestros lectores de Suramérica se lamentan de que han dejado de recibir nuestra revista. Por nuestra parte, mientras podamos, jamás dejaremos de enviar gratuitamente nuestra revista a todos los que nos la soliciten. Si algunos dejan de recibir la revista, será siempre por causas ajenas a nuestra voluntad, como puede ser el deficiente funcionamiento del correo postal o el no habernos notificado su cambio de domicilio.

Reciban todos un fraternal saludo en Cristo,

# A nuestros lectores

**Si quiere tener una suscripción GRATIS,**

solo tiene que escribir en un papel los datos completos con su dirección postal: Su Nombre y Apellidos; la Calle con su Número; su Pueblo o Ciudad; código postal si lo tiene; PAÍS.

Envíelos a: En La Calle Recta  
Apartado, 215  
24400 PONFERRADA  
ESPAÑA  
También por E-mail: ENLACALLERECTA@telefonica.net

**\*Si Ud. Cambia de dirección:** Notifíquenos, por favor, su nueva dirección. Gracias.

**\*¿QUIERE COLABORAR?:** Desde la fe, ante todo, les rogamos que oren para que esta revista sea siempre pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la Luz de las Escrituras, en la certeza de que todo lo demás nos será añadido (Lc. 12:31).

## OFRENDAS:

*Quien quiera contribuir económicamente a la publicación de esta revista, hágalo utilizando los siguientes datos bancarios:*

Destinatario: In de Rechte Straat  
Banco: Rabobank  
Cuenta: 3870.05.749  
IBAN: NL57 RABO 0387 0057 49  
Swifcode(BIC): RABONL2U  
País: HOLANDA



## En la Calle Recta

**\* Sólo para evangelizar:** Si quiere reproducir o fotocopiar alguno de los artículos, hágalo para gloria del Señor, y no olvide citar la revista y el número de la que ha sido tomado.

### \*Buzón del Lector:

Si tiene preguntas, dudas, y si quiere mandarnos su propio testimonio o sus artículos, envíelos al:

Redactor Jefe:  
Fco. Rodríguez  
Apartado, 215  
24400 PONFERRADA  
ESPAÑA  
E-mail: fco.rodriguezperez@telefonica.net

**Website: [www.enlacallerecta.es](http://www.enlacallerecta.es)**